

gularidades y ofrecer, con la ciencia, la innovación y la tecnología, las soluciones más adecuadas con una visión global y transversal. Y si hablamos de personas, este debe ser el siglo del empoderamiento de las mujeres y los jóvenes y de toda la ciudadanía con riesgo de vulnerabilidad, porque solo se consigue una sociedad justa y la igualdad de oportunidades si educamos y trabajamos de manera inclusiva, independientemente de la raza, el sexo, la edad, la situación socioeconómica y las capacidades.

En el ámbito de la ingeniería agraria, somos conscientes de que tenemos muchos retos para conseguir que la agricultura, la ganadería y la industria alimentaria sea sostenible y sea parte de la solución a los problemas que se dibujan en el futuro.

Desde nuestro sector, aportamos conocimiento, ciencia y tecnología para la obtención de alimentos saludables y de calidad. Desde los años 90, trabajamos para minimizar el impacto medioambiental, favorecemos el bienestar animal y la biodiversidad, potenciando la economía circular y las tecnologías eficientes, siendo defensores de la necesidad del equilibrio territorial entre el medio rural y urbano. Tenemos que ofrecer alimentos de manera sostenible. Pero con esto no basta: hay que educar a la sociedad para que consuma también de manera sostenible. Y educar significa hacer pedagogía desde el conocimiento, no desde el sensacionalismo ni la demagogia. ■

Speaking of people, this must be the century of the empowerment of women, young people and all those at risk of vulnerability, because a just society and equal opportunities can only be achieved if we educate and work in an inclusive way, regardless of race, gender, age, socio-economic status and capacities.

In the field of agricultural engineering, we are aware that we face many challenges to ensure that crop farming, livestock farming and the food industry are sustainable and part of the solution to the problems of the future.

Our sector contributes knowledge, science and technology to obtain healthy, high-quality food. Since the 1990s, we have been working to minimise environmental impact, promote animal welfare and biodiversity, and foster the circular economy and efficient technologies, whilst also defending the need for territorial balance between rural and urban areas.

We have to provide food in a sustainable way. But this is not enough: we must educate society to consume sustainably. And educating means educating through knowledge, not through sensationalism or demagoguery. ■

MOMA

MÁSTER SEMIPRESENCIAL OFICIAL
GESTIÓN AMBIENTAL

Matrícula ABIERTA

hasta **20%** descuento

ITE
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE LA ENERGÍA

CEU
Universidad Cardenal Herrera